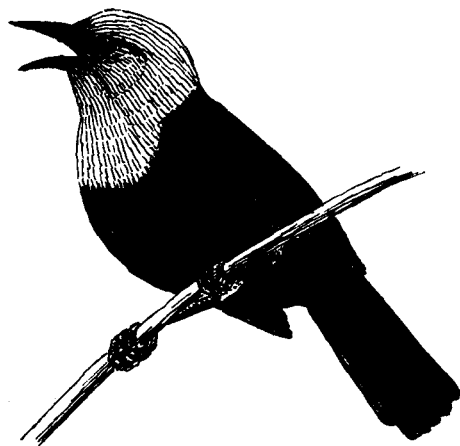


BELLEZA ESCARLATA EN PELIGRO

Quien haya observado tan solo una vez alguna pareja de Federales, *Amblyramphus holosericeus*, parada enhiesta sobre el oscuro matorral de juncos, con su plumaje azabache sobre el que se destacan cabeza, cuello, pecho y piernas de un bonito anaranjado rojizo, tendrá una visión difícil de olvidar. Azara lo denominó "tordo negro de cabeza roja" y fueron populares para esta especie: Juan Soldado o Blandengue, que hacen referencia a su colorido uniforme militar. El equívoco nombre de boyero, que a veces se le atribuye, se debe a su silbido, casi humano y bastante variable, que suele sonar dulce y melodioso. Tiene el Federal un pico cónico y afilado, sin gancho en la punta. Se alimenta de pequeños anélidos, crustáceos y moluscos, frutos, granos e insectos, con una dieta variada que le permite subsistir fácilmente en esos ambientes palustres. Pero su belleza es una tentación para el egoísmo. Se intenta mantenerlo en cautividad y aunque mueren en altísimo porcentaje, siguen siendo capturados y vendidos en comercios y ferias donde su belleza escarlata atrae las miradas de los aficionados. Su respuesta al cautiverio es rá-

pida: pierde el color que se transforma en zanahoria apagado para terminar apagándose también su existencia. Hudson a principios de siglo y Pereyra hace unos cuarenta años, hablaban de su singular abundancia en el Delta y en las costas cenagosas del Plata. Siguen existiendo, es cierto, pero su número ha decrecido hasta casi desaparecer. La visión de grandes bandadas, que aquellos investigadores mencionan quedó entre los alambres de su encierro.



Federal (*Amblyramphus holosericeus*)
(dibujo: T. Narosky)

Macho y hembra son iguales pero no así los jóvenes, que empluman como un tordo para ir completando su librea final tras pasar por estadios de plumaje intermedio, en el que se notan trazas de escarlata.

Preparan, dentro de las lagunas y esteros con densa vegetación, un nido en forma de taza grande y profunda, elaborada con materias vegetales tenues. Allí la hembra deposita cuatro huevos de fondo celeste con dibujos negruzcos.

Se los ve en parejas o pequeños grupos en ambientes palustres e incluso en las charcas que se forman a lo largo de las grandes rutas pampeanas y mesopotánicas.

El Federal, uno de los más bonitos representantes de la familia *Icteridae*,

grupo que se caracteriza por la belleza en el plumaje de muchos de sus componentes, se distribuye desde el sur de Brasil, en Río Grande y Matto Grosso, a través de Paraguay, Uruguay y parte de Bolivia hasta el este argentino, alcanzando el centro de la provincia de Buenos Aires.

Urge detener la mercantilización de una especie en notable regresión numérica y destinada a desaparecer a causa de su llamativo vestuario.

Si queremos que siga adornando nuestros pantanos y lagunas, se hace necesario trabajar incansablemente por su salvación.

Tito Narosky

SOCIOS DE LA AOP PARTICIPAN EN RELEVAMIENTOS DE FAUNA Y FLORA

La Administración de Parques Nacionales está efectuando un inventario de vertebrados y plantas vasculares en parques del sur del país. En enero último, dos socios de la Asociación Ornitológica del Plata intervinieron en dicho relevamiento recorriendo una amplia zona del Parque Nacional Nahuel Huapi. Se trata de Marcelo Bettinelli y del Ing. Agr. Norberto Montaldo, ambos egresados de los cursos de observadores de aves que se dictan en nuestra entidad. En febrero, Montaldo cumplió similar tarea en el Parque Nacional Lanín.

El relevamiento es realizado por equipos de trabajo que muestrean cuadrículas de 10 kilómetros de lado con el fin de conocer cuáles son las especies presentes en cada una y determinar la frecuencia específica. Los grupos están compuestos por cuatro agentes, ocupándose uno de la recolección de material botánico, otro de la captura de anfibios y reptiles, un tercero de la colocación de trampas para pequeños mamíferos y el restante de registrar la avifauna. En estas tareas actúan principalmente voluntarios, en su mayor parte estudiantes avanzados de Biología y carreras afines que hacen sus primeras armas en el campo. Participan también profesionales recién reci-

bidos y personal de Parques Nacionales.

Como no se atrapan aves, pues se usa el método de observación directa, su registro requiere experiencia previa y probada idoneidad en la identificación a campo. En enero solo nuestros socios desempeñaron esta función al no haber disponible otro personal capacitado. En febrero la tarea estuvo a cargo de especialistas de Parques Nacionales y del Ing. Montaldo, única persona asignada durante este período que no pertenecía a dicho organismo.

Hechos como éste, además de causarnos profunda satisfacción, nos muestran que la entidad está en el buen camino y que, no solamente brinda a través de sus cursos los elementos básicos para iniciarse en la apasionante actividad de la observación de aves, sino que constituye también el ambiente adecuado para que las personas interesadas perfeccionen su técnica, a tal punto que puedan ser reconocidas por otras instituciones. Asimismo significa un incentivo para los numerosos jóvenes que ya se desempeñan en la AOP (muchos de ellos estudiantes de carreras como las referidas) y también para los que, día a día, se acercan a ella motivados por su singular inquietud.